LITORALPRESS

Fecha: 22-06-2025
Medio: La Estrella de Iquique
Supl. : La Estrella de Iquique
Tipo: Noticia general
Título: "No es la misma región, ni el mismo Chile en que vivíamos hace 10 años"

Pág. : 2
Cm2: 631,9
VPE: $ 1.054.585

Tiraje: 9.500
Lectoría: 28.500
Favorabilidad: No Definida

[MARCOS GÓMEZ, GERENTE GENERAL DE LA ASOCIACIÓN DE INDUSTRIALES DE IQUIQUE Y EL TAMARUGAL A.G]

# "No es la misma región, ni el mismo Chile en que vivíamos hace 10 años"

**El gerente de la AII se refiere al desempleo, la informalidad y las expectativas económicas de la región ante la baja inversion que proyecta Tarapacá, en comparación a las otras regiones de la macrozona norte.**

José Portales Durán
cronica@estrellaiquique.cl

CEDIDA

Ante las preocupantes cifras de desempleo regional, con una tasa del 10,8% en el último trimestre móvil febrero - abril de 2025, junto con el hecho que 19.755 trabajadores recibieron avisos de término de contrato por necesidades de la empresa en los primeros cuatro meses del año, Marcos Gómez, presidente de la Asociación de Industriales de Iquique y el Tamarugal A.G. (AII), analiza la situación y las perspectivas económicas para la región.

**—¿Qué le pareció a la AII las cifras de desempleo regional?**

—Venimos de años donde se registró una importante actividad industrial y se concretaron grandes proyectos de inversión, especialmente en minería, por lo que, al terminarse esos proyectos, es natural que decrezca el empleo y aumenten ese tipo de registros. Sin embargo y de acuerdo con el catastro de inversiones y permisos ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), donde monitorean permanentemente a través de la Plataforma Prisma de Sofofa, en Tarapacá se tramitan actualmente 11 proyectos, donde la mayor parte de ellos asociados a la generación de energía y que podrían llegar a generar cerca de 5 mil puestos de trabajo directos, por lo que estamos ciertos de que una vez que estos proyectos sean aprobados, la industria regional sabrá recuperar las plazas laborales perdidas por la menor actividad de los últimos semestres. Esto también, depende de ciertas condiciones del ambiente, como la tramitación de permisos sectoriales y la recuperación de la confianza, unido a que las pymes se verán aún más agobiadas con aumentos retroactivos de sueldo mínimo, y varias otras modificaciones a la legislación laboral y de seguridad social, por lo que la pista no se viene fácil.

**—¿Cree que la inseguridad está afectando a nivel local o es un problema a nivel nacional?**

—Sin duda no es la misma región, ni el mismo Chile en que vivíamos hace 10 años. La delincuencia viene afectando seriamente al comercio establecido en la ciudad, de la mano del comercio informal y la inmigración descontrolada. Asimismo, el incremento en los crímenes de bandas organizadas incluso han ingresado a faenas mineras, aprovechándose de que se sitúan cerca de la frontera y hace posible el rápido escape y dificulta la labor preventiva que efectúan las policías. En esto nos hemos unido con otros gremios para que este fenómeno no siga creciendo y afecte las inversiones futuras.

**—¿Qué está sucediendo con la informalidad a nivel región?**

—Es cosa de darse una vuelta por el centro y está asociado, entre otras, a las múltiples exigencias en la contratación formal, a la falta de fluidez, requisitos y permisos que requiere la formalización de los emprendimientos. En la medida que nuestra región no concrete inversiones productivas relevantes hacia los próximos años, y se genere mayor circulación de riquezas locales, seguiremos viendo a personas optar por el sector informal, para paliar la desocupación, que en nuestra región está sobre la media nacional, que se ha mantenido relativamente estable entre 8,5% y 9% en los últimos años. Es muy importante atraer más inversiones a la región, en todos los sectores productivos, no solamente en minería. Por otro lado, la industria pesquera, enfrenta un panorama complejo debido a la nueva normativa que está por aprobarse y que promueve, principalmente, la pesca artesanal mayor, sector que ha adolecido de informalidad y precariedad laboral.

**—¿Ve señales de una reactivación y en qué áreas productivas?**

—Las expectativas de crecimiento son moderadas, debido a que no se han percibido mejores expectativas en los mercados y las decisiones de inversión anunciadas se mantienen estables. Se suman a ello, factores que agregan volatilidad e incertidumbre, como los conflictos armados vigentes y la llamada guerra comercial y arancelaria iniciada por el gobierno de EEUU. Con todo, preocupa lo bajo de las inversiones al compararnos con otras regiones de la macrozona norte, como Antofagasta, que cuenta con una cartera de casi US$30 mil millones para el próximo quinquenio, o Atacama, que concretará inversiones por más de US$10 mil millones. Esto es una señal de alarma y necesitamos reposicionarnos como región extrema estratégica, y volver a ser competitivos en la atracción de nuevos proyectos de inversión. Por algo nuestra región se ha ido quedando mucho en el contexto de las regiones de la macrozona norte y esto hace necesario revisar tanto las normativas o incentivos tributarios o aduaneros de nuestra realidad como zona franca, así como otras razones por la cuales no se están derivando las inversiones en Tarapacá, en comparación con las otras.

**—¿Cuáles debieran ser las líneas para que la región vuelva a despegar?**

—Vemos dos líneas de gestión. La primera, ser incisivos en el seguimiento de las inversiones catastradas por distintas entidades (Plataforma Prisma de Sofofa o en la CBC), de manera que estas se concreten en los plazos y formas preconcebidas. Y segundo, proyectar a nuestra región como una plataforma de inversiones atractiva para distintos sectores productivos. En tal sentido, el Corredor Bioceánico, nos podría dar una enorme ventaja y oportunidad de proyectar nuestros puertos y nuestra infraestructura destinada al intercambio comercial, para así posicionarnos de manera preferente dentro del comercio internacional en la región. Pero para que eso se concrete, se requiere, tanto cambios normativos que generaren nuevas ventajas especiales para la región extrema como la nuestra, modificaciones en la tramitación y agilización de permisos sectoriales, y que la región salga decididamente a buscar nuevos capitales de inversión, en donde la logística portuaria e infraestructura habilitante será clave para una nueva a plataforma en los próximos años, y así tengamos reales anuncio de inversiones y presupuestos concretos en el tema, siendo estas políticas de Estado, y no de gobiernos de turno. Esto, unido a un ecosistema de proveedores regionales potente y robusto, principalmente en minería, construcción, energía y turismo, nos daría una fortaleza especial como región en contratación local y, por cierto, mayor circulación de la riqueza.